

# Frente libertario

Madrid, 10 diciembre de 1938

Editado por el Comité de Defensa Confederal, del Centro, Serrano, 111

NUMERO 650

HOY POR TI, MAÑANA POR MI

## LA PRENSA ALEMANA APOYA LAS PRETENSIONES DE MUSSOLINI

Agua de mayo han sido las ilusiones que en algunos momentos se hicieron determinados sectores democráticos respecto a la posibilidad de que los progresos sucesivos de la Alemania nazi crearan un ambiente de suspicacias en Italia. Este ambiente no ha surgido; o cuando menos no se manifiesta exteriormente.

Por otra parte, actualmente, cuando Italia acaba de lanzar al mundo sus pretensiones de expansionismo territorial, cuando en el Parlamento y en las calles de Roma se repiten una y otra vez los gritos irredentistas de ¡Túnez! y ¡Córcega!, la prensa alemana se muestra favorable a esas pretensiones. El significado de esta actitud de los periódicos alemanes, a todos los cuales puede aplicárseles en la misma medida la consideración de periódicos oficiosos, dado el régimen de prensa que en Alemania impera, demuestra claramente que las esferas oficiales alemanas se muestran dispuestas a favorecer, si llegara el caso, la política exterior de Mussolini.

A nadie debe sorprender esta posición. Antes al contrario, es la única posición que las democracias del mundo podían esperar adoptasen los países totalitarios. Y para demostrarlo basta tener en cuenta, sobre todo, dos cosas: el apoyo que Mussolini ha prestado a Hitler en los asuntos internacionales, apoyo que en alguna ocasión ha llegado a ser decisivo, y la situación especial de los intereses italianos y alemanes en el extranjero y en las colonias, que hace que esos intereses, no solo no se encuentren en pugna, sino que ni siquiera llegan a rozarse.

Efectivamente; ya cuando Hitler dió el paso, harto peligroso, de la anexión de Austria, Mussolini tuvo en su mano impedirlo. Hubiera bastado que Mussolini se hubiera opuesto a las pretensiones alemanas, para que las democracias hubieran reaccionado y para que Austria continuase siendo independiente. Nuevo gran favor prestó a Hitler Mussolini en el asunto Checoslovaco; cuando la guerra parecía inminente —y la guerra era el derumbamiento del Tercer Reich—, nuevamente intervino Mussolini, logró de Francia y de Inglaterra la conferencia de Munich (y decimos logró ateniéndonos a la verdad oficial, pues creemos que todo estaba previamente amañado), y con ella, al mismo tiempo que evitaba la guerra, que necesariamente hubiera sido fatal para Hitler, permiti-

tía que éste se anexionase sin disparar un tiro el territorio de los sudetes y destruyera la barrera que el tratado de Versalles había levantado en el Oriente europeo para frenar las expansiones alemanas hacia el este. Todo esto no lo puede olvidar Hitler; ya bien claramente lo demostró cuando dijo a Mussolini, con ocasión de la solución (?) del conflicto austriaco "no lo olvidaré nunca". Y la actual actitud de la prensa alemana demuestra que el "führer" está dispuesto a apoyar las pretensiones italianas de la misma manera que anteriormente apoyara Mussolini las suyas.

—Pero, además, conviene tener siempre presente que las órbitas de influencia italiana y alemana corresponden a zonas completamente distintas, lo que hace que los intereses de las dos dictaduras no sean incompatibles entre sí. El único punto de contacto que pudiera dar lugar a disidencias se encuentra en las zonas norte de Italia, en los antiguos territorios austriacos, hoy italianos, de Trento, y Trentino, y Fiume, y en la zona occidental de los Balcanes. Pero en esto parece que tam-

bién se han puesto de acuerdo los dos dictadores para no chocar entre sí. Y el resto de los territorios a que puede aspirar son tan distintos que jamás se presentará contienda entre ellos, porque en tanto que Hitler busca su expansión en la zona oriental de Europa, en territorio ruso más concretamente, Mussolini, más que en Europa, piensa en África del norte y en las tierras asiáticas de Siria y Palestina. Igualmente, en cuestiones coloniales, los intereses de uno y otro dictador no se rozan, porque las reivindicaciones coloniales de Alemania, correspondientes a territorios del centro y del sur de África, para nada entran en los planes de Mussolini, que busca colonias cercanas a la metrópoli, especialmente en los territorios africanos que se encuentran por encima del desierto del Sahara.

No se hagan, pues, ilusiones los países democráticos de que todo pueda resolverse en un choque entre ambos dictadores; este choque es posible que llegue; pero sólo cuando después de haber devorado las tierras que pertenecen hoy a naciones no totalitarias, se encuentren ya en pugna directa e inmediata. Y entonces, sobre ser demasiado tarde, estaremos ya definitivamente entregados a la vesania de los dos sátrapas. Esto si Inglaterra y Francia no aciertan a ver, de una vez, dónde se encuentra el peligro.



Ha dicho Alvaro de Albornoz a los postres de un banquetito:

—“Ya era hora de que nos viéramos juntos una docena de republicanos...”

¡Caramba, D. Alvaro!... ¡Vaya manera de señalar!

Se ha constituido el Comisariado General de Cultos...

La Constitución española admite la libertad de cultos...

¡Bien!

Bien que los católicos tengan libertad para sus rezos y ritos, al mismo tiempo que las demás religiones, aunque parece que el decreto se refiere sólo al rito católico, a juzgar por su parte expositiva.

## Tres fechas

### Decíamos en 1936...

Que el pueblo español que, sin diferencias de ideologías, ofrendaba su sangre y su vida en los frentes de la Libertad, no admitía, no podía admitir que su lucha, su justa defensa, su camino inicial de liberación fuera encauzado por un sector determinado y exclusivo.

### Decíamos en 1937...

Que en marcha el movimiento renovador, y sufriendo el desarrollo de la guerra cruel a que fué arrastrado el pueblo, no había fuerza organizada que por sí sola, fuera capaz de hacer frente a los distintos problemas que presentaba la anomalía reinante.

### Decimos en 1938...

Que a los dos años y medio de guerra destructora; a los dos años y medio de sufrimientos naturales al trastorno producido por la sublevación fascista, el pueblo, no tolera ni tolerará la hegemonía de ningún sector político o social, por muy suavemente que procure alcanzar dicha hegemonía. Y mucho menos cuando todos sabemos lo que cada uno hemos hecho.

Preguntamos nosotros... ¿Volveremos a ver aquellas lechuzas de velo negro y ubres lacias, cuya religiosidad consistía en murmurar de las vecinas de localidad, y envenenar honras de vidas claras?

¿Volveremos a saber arrancadas las interioridades de las familias por el imán del religioso que “administra” las conciencias femeninas?

Y, sobre todo, si se autoriza la libertad de cultos religiosos... ¿se autoriza también la libertad para los que hemos hecho una religión de la defensa de la razón, la justicia y la verdad?

Visado por la censura



## Resumen de los bombardeos aéreos sobre Cataluña hasta el día 31 de octubre

**Barcelona ha sufrido más de ciento setenta agresiones, que ocasionaron unos dos mil quinientos muertos y cuatro mil doscientos heridos**

### Hospitales, escuelas, bibliotecas, centros de cultura y edificios históricos, "objetivos militares" de la invasión

La Agencia España publica un curioso resumen de los bombardeos aéreos italogermanos, y señala el cínico alarde de matonismo del cabezalla rebelde al anunciar que proseguirán las agresiones aéreas contra las poblaciones españolas "para destruir los objetivos militares existentes". Nadie admite tan hipócrita afirmación, porque los hechos demuestran que, de ser cierta la finalidad indicada, los aviadores extranjeros serían ineptos, ya que las poblaciones civiles son las únicas que sufren la acción aérea.

La Agencia España publica estos datos: Tarragona sufrió dos agresiones por mar y 84 por aire. Total, 86 bombardeos, 283 explosivos arrojados, 207 muertos, 365 heridos y 383 edificios destruidos, entre ellos los hospitales civiles, la Escuela superior de Bellas Artes, la Escuela Normal de Maestros, el Instituto de Segunda Enseñanza, varios grupos escolares y diversos edificios históricos deteriorados.

Reus sufrió 57 agresiones aéreas, habiéndose arrojado sobre ella 2.958 explosivos, con 227 muertos, 381 heridos y 431 edificios destruidos, entre otros, el Centro de Lectura en el teatro Bartrina, un hospital y dos escuelas nacionales.

Palamós fué agredido cinco veces por mar y 10 por aire; recibió 570 explosivos, que causaron 31 muertos, 105 heridos y 175 edificios destruidos.

San Feliú de Guixols experimentó tres agresiones por mar y 24 por aire. Los 542 explosivos arrojados sobre la población causaron 50 muertos y 137 heridos, y destruyeron 328 edificios, lo que significa más de la cuarta parte de las viviendas de la población.

En Badalóna se han registrado 14 agresiones aéreas, con un total de 575 explosivos, que causaron 161 muertos y 247 heridos y destruyeron 171 edificios.

En Figueras, hasta el 31 de octubre último, se registraron siete agresiones aéreas, con 422 explosivos. Los muertos son 106 y los heridos, 194. Quedaron destruidos 250 edificios, entre ellos el hospital, una biblioteca, dos grupos escolares y el Sindicato Vitivinícola.

En Granollers, una sola agresión aérea, durante la cual se arrojaron 40 explosivos, produjo 306 muertos, 600 heridos y 43 edificios destruidos, entre éstos la plaza del Mercado y la Delegación Comarcal de Abastos.

En Barcelona, hasta ahora, se han registrado más de 170 bombardeos, que han ocasionado unos 2.500 muertos, 4.200 heridos y cerca de 1.200 edificios destruidos.

La lista anterior puede ampliarse

con bombardeos de menos importancia.

Hasta el 31 de octubre último hubo en total en la zona catalana 4.018 muertos, 6.174 heridos y 2.138 edificios destruidos totalmente, y 3.798 parcialmente, o sea 5.936 en total.

Estos son los "objetivos militares" de los italogermanos que se dicen al servicio de Franco, cuando, en realidad, es a la inversa.

### APUNTES RÁPIDOS

**Pero... ¿estuvieron ustedes en Madrid?**

Tal vez, andando el tiempo, los que no salimos de Madrid en el noviembre histórico lleguemos a preguntarnos: ¿Pero fué esto lo que ocurrió? ¿Pero Fulano y Zutano andaban por aquí? Y muchos de nosotros, presa del estupor, llegaremos a dudar de nosotros mismos.

A nuestra Redacción han llegado publicaciones de todas partes, en las que se rinde homenaje a nuestra invicta villa. En ellas se ensalza el heroísmo madrileño y se refieren casos y cosas que, francamente, desconocíamos hasta ahora.

Por ejemplo: los componentes de la Redacción de un periódico que, según nuestras noticias, salieron corriendo —la mayor parte— el 6 de noviembre camino de Levante, entonaron a coro el "No pasarán", comunicando sus ardores bélicos a los transeúntes, ebrios de entusiasmo y arrojo. Si no tuviera el cronista la oportunidad de advertir que aquella escena se desarrollaba en una calle madrileña, creeríamos a pie juntillas que tal coro se entonó en la valencianísima calle de las Barcas.

Otro caso: En un folleto lujosamente editado aparecen las "fotos" de Mija, Rojo y Durruti junto a la de otro personaje que en la expedición colectiva salió de Madrid la noche del

6, y no volvió por aquí hasta que tuvo la certeza de que Mola no tomaba café, por entonces, en la Puerta del Sol. Como tenía sus dudas acerca de la posibilidad de verificarse este acontecimiento, prudentemente se volvió a las orillas del Mare Nostrum.

Y, por si fuera poco, otra publicación, cuyos confeccionadores no pueden alegar ignorancia, nos dice muy seriamente que Durruti habló por radio al pueblo de Madrid... ¡la noche del 7 de noviembre!

La cosa no tiene malicia; quienes estas cosas escriben carecen de rubor o de memoria, aunque parece algo difícil trascordar acontecimientos de tanta importancia.

Nosotros estamos al cabo de la calle. Así como en la tona del cuartel de la Montaña estuvieron unos tres millones de personas, de hacer caso a cuantos afirman que allí estuvieron, todos los que huyeron cobardemente de Madrid van a hacernos creer que ellos son los verdaderos defensores de la capital de la República.

¡Madrid, que no necesita de tales elogiadores, repudia el homenaje de los embusteros que esconden su cobardía tras el tul del tiempo...!

Pero... por aquí tenemos buena memoria.

### MUY EDIFICANTE

**A. M. D. G.**

### Se crea el Comisariado general de Cultos

La "Gaceta" publica un decreto de la Presidencia, cuya parte dispositiva dice así:

Artículo 1.º Se constituye en la Presidencia del Consejo de Ministros un Comisariado general de Cultos, encargado de la información, trámites y propuestas de las cuestiones referentes al ejercicio de cultos y prácticas de actividades religiosas en España.

Art. 2.º Al frente del Comisariado figurará un comisario general, nombrado por decreto y a propuesta de la Presidencia del Consejo de Ministros, y anejo a él una Junta consultiva, integrada por personas designadas por el mismo Centro ministerial.

Art. 3.º Los diversos departamentos ministeriales, y especialmente los de Justicia y Gobernación, facilitarán los datos e informaciones que reclame el Comisario general de Cultos.

Art. 4.º Por el ministro de Hacienda y de Economía se habilitarán los créditos necesarios para atenciones del Comisariado de Cultos.

**Leed "CNT"**

## Ministerio de Defensa Nacional

## PARTE OFICIAL DE GUERRA

Sin novedades importantes que consignar en los distintos frentes.



## El proletariado y los comienzos del moderno movimiento obrero

(Continuación)

Y la convivencia con sus compañeros de desgracia, con los que habitaba en los grandes centros fabriles en denso hacinamiento, le daba a su existencia un carácter peculiar, al mismo tiempo que despertaba en su inteligencia y en sus sentimientos conceptos nuevos que nunca sospechara. Trasplantado a un mundo nuevo de máquinas estrepitosas y de humeantes chimeneas, se tuvo que sentir en el primer momento como una simple rueda más, o como un diente de engranaje, en medio de un poderoso mecanismo ante el cual él, como individuo, no tenía el menor amparo. Ni siquiera se atrevió a pensar que pudiera, a la corta o a la larga, evadirse de aquella condición, pues para él, típico desposeído de todo medio de sostén, salvo el vender sus manos, todas las salidas estaban cerradas. Y no él solo, sus descendientes estaban condenados a idéntica suerte. Privado de todo lazo social, era personalmente menos que nada en comparación con aquel enorme poder que le utilizaba como a ciego instrumento de sus intereses egoístas. Si quería volver a ser algo y mejorar un tanto su parte, tendría que actuar de acuerdo con otros de su condición y salir al paso de la fatalidad que le había azotado. Estas reflexiones hubieron de hacerse, tarde o temprano, al no resignarse a hundirse en el abismo: así se formaron las primeras alianzas proletarias y luego el moderno movimiento laborista en su conjunto.

No fué el "agitador" quien conjuró a las masas desposeídas a incorporarse a la vida, como los reaccionarios de inteligencia angosta y las rapaces empresas osaron afirmar en aquellos momentos, afirmación que se empeñan hoy día en mantener: fueron las mismas condiciones ambientales las que imprimieron vida al movimiento y con éste a sus portavoces. El acuerdo entre los trabajadores era el único medio de que disponían para salvar sus vidas y para obligar a que se humanizasen las condiciones de su existencia. Las primeras reivindicaciones de aquellos grupos de obreros, que pueden situarse en la primera mitad del siglo dieciocho, no pasaron de pedir la abolición de los más agudos males del capitalismo y alguna mejora de las condiciones de vida.

Desde 1350 había en Inglaterra un reglamento, según el cual el aprendizaje, los jornales y la duración de la jornada eran regulados por el Estado. Las alianzas de las antiguas corporaciones de artesanos, los gremios, únicamente se referían a asuntos de la producción de mercaderías y al derecho de disponer de las mismas. Pero cuando, con el capitalismo incipiente y la extensión que tomaron las "manufacturas", los salarios empezaron a sufrir una depresión cada vez mayor, las primeras organizaciones obreristas —trade unions— empezaron a organizar entre los asalariados la lucha contra semejante tendencia. Pero los esfuerzos de los trabajadores organizados tropezaron con la unánime resistencia de las empresas, que abrumaban al Gobierno con la demanda de que fuese abrogada la antigua ley y que disolviera las organizaciones "ilegales" de los obreros. Y el Parlamento no tardó en acceder a tal petición, aprobando las llamadas "Combination Acts" de 1799-1800, que prohibían toda combinación organizada para recabar el aumento de los salarios o mejorar las condiciones del trabajo, con severas sanciones para los infractores.

(Continuará.)

(De "Anarcosindicalismo", de Rudolf Rocker.)

S. U. de las I. del P. y A. G.—C. N. T.